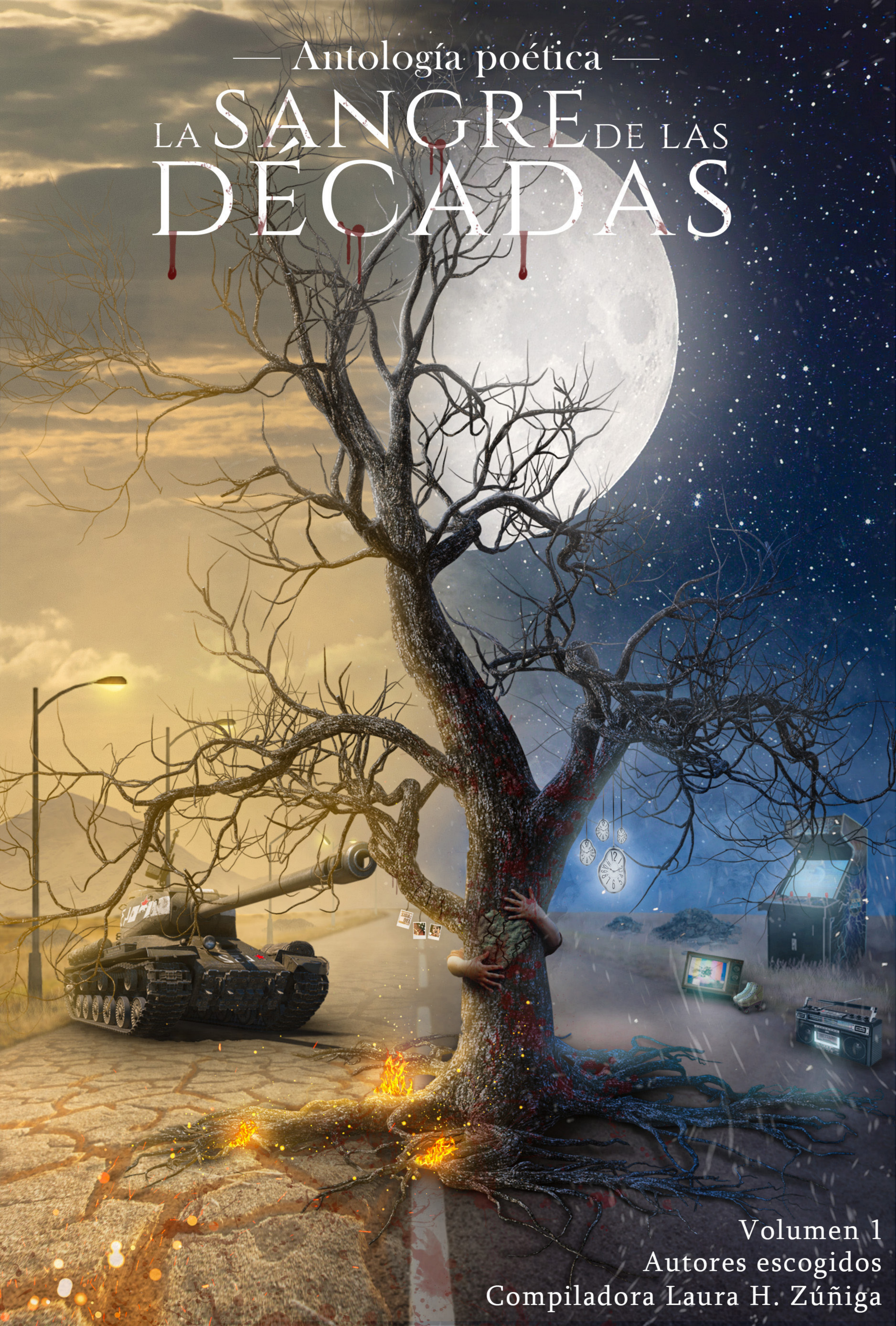


— Antología poética —

LA SANGRE DE LAS DECADAS



Volumen 1
Autores escogidos
Compiladora Laura H. Zúñiga

— Antología poética —

LA SANGRE DE LAS DÉCADAS

Autores escogidos 80s y 90s

Volumen 1.

CR861.4

Z95s

Zúñiga H., Laura

La sangre de las décadas : antología poética / Laura Zúñiga H.
compiladora. 1a.ed.-San José, C.R.: publicación digital 2021

52 p. : pdf. ; 140000 kb

ISBN: 978-9968-49-818-0

1. Poesía costarricense. 2. Título

Ilustración: Karen Centeno Gutiérrez
Correo: karend.c.g26@gmail.com

Compiladora: Laura H. Zúñiga
Correo: langelezluna@gmail.com



PRÓLOGO

Darle forma a una antología es una tarea a veces complicada, se buscan poetas y narradores en medio del caos social y se les convence de que aquella obra será una representación digna de su talento.

Además, hay que pedir disculpas por los escritores ausentes que solo están lejanos en las letras de ese texto, pero no de una sociedad que necesita su voz. Los escritores somos así, necesarios y este libro desde que germinó, se volvió necesario como dice Whitman: “...pero ha de remover las energías latentes que duermen en las páginas de todos los otros” (“No cierres tus puertas”), por eso es indispensable que vea la luz.

Como compiladora, sin embargo, debo pedir disculpas, pues no se incluyeron muchos autores, pero los que están son una buena muestra de la vitalidad en las letras costarricenses mediante, en su mayoría, el género lírico.

Para esta antología se solicitó a los autores varios requisitos uno de ellos era haber nacido entre los 80s y 90s, es decir, personas que rondan en la actualidad entre sus veintes casi finales, treintas o cuarentas, estos últimos suelen, en muchos casos, ver cerradas sus puertas para publicar, ya que en algunos certámenes o antologías se les deja por fuera por no ser ni noveles ni tan consolidados en el campo de las letras.

El segundo requisito era regirse por la categoría sociológica de la “Modernidad líquida” postulada por Zigmunt Bauman que explica que el momento histórico ha cambiado, las realidades establecidas y sólidas de los antecesores ya no se afianzan, tales como el amor, el trabajo, el patrimonio, entre otros; sino que más bien se desvanecen con el paso de los días.

En la actualidad, por tanto, hay precariedad de sentimientos, no se pueden hallar fácilmente las realidades anteriores, son relaciones efímeras, provisionales, agotadoras, se busca la innovación y cambio. Estas transformaciones sociales son las que llevan a proponer esta antología como un eslabón de la amplia cadena en la que vivimos, los autores son testigos del caos que propuso Bauman en el que nada es para siempre (quizás... solo la poesía).



Los trece autores que conforman la obra cumplían con dichos requisitos, además de estar unidos por encuentros poéticos, participaciones en talleres literarios y su experiencia en las letras costarricenses. Muchos de ellos, verán en esta labor su primera publicación, otros será un aporte a su reciente trayectoria como escritores.

Igualmente, la colaboración de la ilustradora costarricense Karen Centeno G. marca un antes y después en este encuentro de generaciones -ella es el enlace entre el siglo anterior y el presente- en la que su visión es vital para darle forma a la antología.

Descubre en su abstracción la vida en la figura de un árbol seco, el fuego y la sangre; elementos sutiles y simbólicos son la representación de cada una de las décadas que convocan la obra. En palabras de Centeno, su labor sin duda es: “Crear, navegar por la mente de los escritores, traducir en formas su propia interpretación con la libertad de quien es por naturaleza, artista”.

Todos provienen de diferentes partes de Costa Rica, profesiones diferentes, actualmente laboran en diversas entidades, unos cuantos más estudian o van concluyendo su educación superior.

Sus experiencias de vida similares y disímiles al mismo tiempo generan una antología con muchos ecos, pero, sobre todo, voces fuertes, llenas de resiliencia, empoderamiento, emoción, lenguaje sencillo, belleza, magnetismo y dialogan con una sociedad disuelta en los pasos, efímera o violenta que los consume.

DÉCADAS DE LOS 80s

Briceño (1982) nos habla desde el sentir del yo lírico desgarrado, amoroso, en búsqueda de un alguien que lo expulse de la soledad, tiene voz fuerte con imágenes sencillas, llenas de adioses y utopías.

Barboza (1981) con lenguaje muy propio expresa su sentir sobre las relaciones amorosas, la falta de compromiso y ausencia de emociones reales que cambian con el correr del tiempo y por causa de las nuevas formas de pensamiento en las que se percibe un tono, en algunos casos, con referentes religiosos.



Cruz (1987) en sus poemas presenta a un yo lírico masculino que siente, vive, convive con una sociedad dividida en dos: la herencia y la actualidad, discute del amor, el género masculino, sus emociones, sus acciones y nos desplaza hacia el apego a las raíces casi extintas.

Delgado (1983) enfrenta al lector a una serie de imágenes, en su mayoría, enumeraciones que conciben a la poesía en el horror de vivir en una sociedad, llena de pánico, desposeída, marginal, sumida en la destrucción que converge con la esencia humana. Su lenguaje potente pinta colores en paredes grises, negras, corroídas por la ruina, en las cuales queda el último gesto del pez.

Quirós (1985) esta poeta incipiente destaca por su pasión, su temática amorosa repleta de sentimiento exalta al yo lírico en la visión del sentir en las relaciones, además ocupa un espacio amoroso, seductor atrapado en el dolor, la muerte, la entrega, la pasión. Sin duda su muestra es la de una escritora que dejará en un futuro huellas sobre los poemas de tono romántico.

Trejos (1988) sorprende al lector con sus palabras de tono irreverente, en las que el yo lírico es quien es, se presenta al mundo en su ironía, sarcasmo. Rompe con los cánones, una poesía versolibrista que refresca la mirada, con la intención de guiñar y descubrir las problemáticas sociales. Asimismo, obsequia un poema para su abuela con sentido cariño y figuras sutiles.

H. Zúñiga (1982) rompe las estructuras tradicionales del verso, experimenta con la forma y deja sus imágenes líquidas con intención de evocar la sociedad que permanece en ocasiones ajena a lo que le ocurre al otro, su palabra germina al ser, le da nacimiento a la corporeidad de los sentidos. Igualmente, presenta un microrrelato desgarrador que provoca el dolor en los lectores y concibe la transformación como un paso salido del sufrimiento.

DÉCADAS DE LOS 90s

Arauz (1991) evoca desde su palabras fuertes e imágenes memorables de su país natal (Nicaragua) instantes atravesados por el desarraigo y el desplazamiento, sus pasos en la migración de la poesía rigen su crítica social, marcada de violencia y dolor.



Arroyo (1995) dialoga con el ser migrante dentro y fuera de su país, desde su origen en San Ramón, Costa Rica, su paso por la capital josefina y su resiente partida a Europa, se manifiesta en su poesía donde se es nómada, luchador, añorante del maíz y las tradiciones que lo vieron nacer y convertirse en poeta.

Bartels (1991) con una bella poesía brinda su desahogo, en tres poemas que venden la ilusión de amores digitales, distantes en pantallas y alojados en la posibilidad de echar raíces, aunque el tiempo mismo no se lo permita.

Chaverri (1993) no solo muestra su aporte reciente y admirable como poeta, sino que concibe desde Bauman la otra realidad, ajena a nuestros abuelos; poemas sociales, repletos de imágenes líquidas se derraman sobre la juventud, el trabajo, la educación, la herencia, la añoranza y el amor digital como una crítica a los nuevos tiempos.

Isaac exalta la mujer afrodescendiente como símbolo de la resistencia, del paso de los siglos que ha cubierto a la población. Esa mujer es resiliente, persevera en la palabra y se apropia de ella desde su postura como sujeto empoderado que proclama ser de la resistencia, su voz se oye en la palabra, se nombra, se construye a sí misma, porque vuela en la poesía.

Ramírez (1994) emplea un lenguaje metafórico cargado de simbolismos, imágenes, generadas a partir de la voz de un poeta joven y fructífero que se posiciona en las letras “ticas” y se percibe en el sentimiento, el amor pasajero, el existencialismo que le genera el vivir.

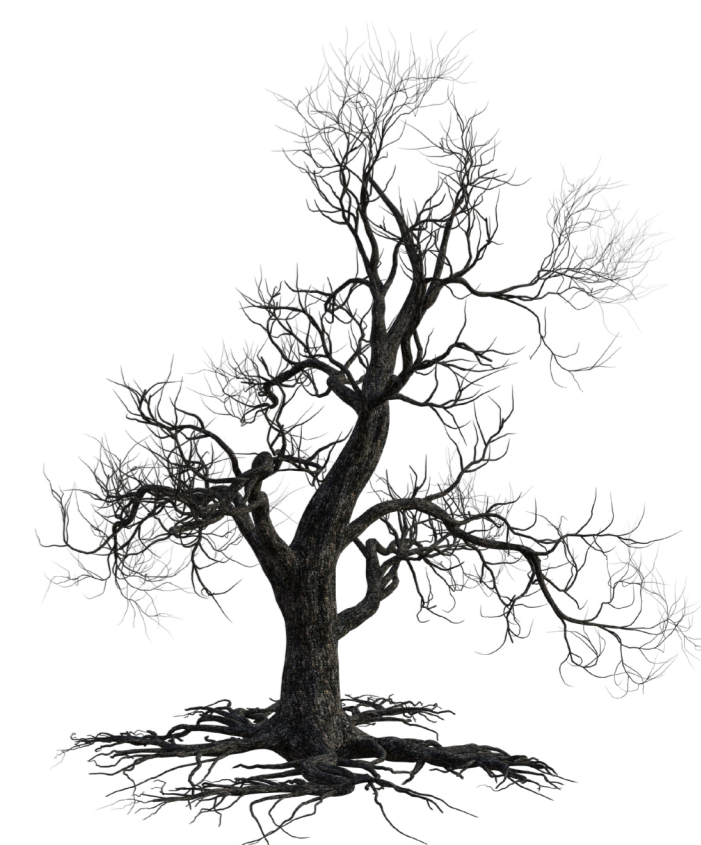
Laura H. Zúñiga
Escritora / Investigadora



ÍNDICE

CONTENIDO

Presentación	7
Andrés Briceño	9
José Pablo Barboza	11
Calú Cruz	14
Fadir Delgado	18
Emy Quirós	20
Josué Trejos	22
Laura H. Zúñiga	26
Hazell Arauz	31
Yordan Arroyo	34
Adriana Bartels	37
Jorhan José Chaverri Hernández	40
Tamara Isaac	45
Byron Ramírez	48



PRESENTACIÓN

La siguiente muestra antológica convoca a diversos autores unidos no solo por la palabra, sino por el encuentro de los años en los que nacieron (entre los 80 y 90) y su participación en talleres de literatura en Costa Rica.

Sus carreras en la escritura son recientes y se abren el espacio entre las letras costarricenses desde sus voces propias, palabras que oscilan en temáticas diversas, pero con un arraigado sentido de la sociedad, la violencia como fantasma que merodea su entorno; los acontecimientos sociohistóricos.

Aunque se convoca para el género narrativo y poético, finalmente se impone el último como el encuentro de los participantes en la antología.

El orden que sigue la aparición en el libro corresponde al orden alfabético de los apellidos y la distribución según las décadas, esto con el fin de no seguir un patrón supeditado a las edades, trayectorias o experiencia, pues cada uno de los escritores son y pertenecen al mundo, sus textos serán su voz y su aporte a la cultura, por lo que reciben igual importancia.

Laura H. Zúñiga
Compiladora





ANDRÉS BRICEÑO



Nací el 31 de octubre de 1982 en San José, Costa Rica. Mi interés por la poesía nació por mi necesidad de escribir canciones para un grupo musical en el período 2008-2010. Actualmente, trabajo en su primer libro, titulado: Héroe en llamas.

Correo: andyirishsapri08@gmail.com

TREGUA A LA SOLEDAD

No quieres escucharme
si te nombro
y tu voz escapa
por la grieta del desvelo.

¿Acaso no eres
el ángel de mi verbo?
Quizá tus labios
descubran la claridad
de mis palabras.

Y mis días sean cantares
y tus cenizas renazcan.
Entonces, el dolor será mi rito,
la devoción a tu cuerpo y a tu rostro
se fijará por siempre a mis sienes
y mis labios musitarán
suplicando una tregua
a tanta soledad
para juntarse con tu beso.



ORÁCULO

Las cenizas clamaron un augurio
en la angosta trampa de tu puerta
que derrumbó mis umbrales.

Te ofrezco la redención
del fuego de mi tierra.
No es febril tu llanto
cuando trae la noticia de un destierro.

Los semblantes que fueron espejos
ya son fulgores de nuestro ayer sin utopías.

Y un suplicio rompió tu silencio
donde la muerte también me redimió.

PANORAMA FURTIVO

No me atormenta el precio del adiós
ni me pesa el lamento
concebido en tu cumbre.

Bebo la inocencia de tus raíces
mientras mi pecho desconoce el llanto.

Sangre a sangre tus besos se acumulan
y la mancha en mi escudo
libera las aves
que aún aprisionan mis labios.

La espiga en mi costado
revive furtiva en tus sombras
y el frío de tu canto
vuela “en la sed de siempre”.

Benditos nuestros finales
en los que muero.



JOSÉ PABLO BARBOZA



Soy Bachiller en la Enseñanza del Español por la UNA 2018. Tengo varias publicaciones: *Poemas sin remitente*, 2019. He participado en las antologías *Bitácora abierta 31 latidos en el andén* 2015 y *Donde contamos hormigas y segundos* 2020; ambas de la Editorial Poiesis, así como en *Poetas por la Madre Tierra*, de las compiladoras Silvia Arce Villalobos y María Sancho Ugalde. UNA 2018 y Siempre un girasol, de la compiladora Hedda Ibarra 2020. Obtuve el Primer lugar en la categoría adulta del II Concurso Literario del Día Mundial de la Poesía. «Poetas por la Madre Tierra». UNA 2017.

Correo: josepabl@gmail.com

LA TIERRA DESPUÉS DEL SEXO

I
La guerra ya ha concluido.
No quedó virgen con cabeza;
solo el testimonio de una sábana
reprendida por la censura.

Al pie de un catre improvisado
se observan las prendas
que el rey de corazones
por decreto se apropió.

Un as de espadas
perforó la curiosidad de un hombre
sujeto al placer
y la lectura de los dados
corresponde al veredicto
sin más recurso que el silencio.



¿Quién ha sido el ganador?
Es la incógnita que el hielo recorre
al deshacerse en un piropo
con semblantes de ley.

El preso se dio a la fuga,
culpable por haber rozado
las partes íntimas de la pureza,
mientras otra alguacil lo aguarda,
para encadenarlo a su vicio.

II

El brindis se vuelve amargo
cuando al ingerirlo,
los novios se dan cuenta
que no comparten la misma especie
y un beso oculta la falacia
como el lustre una imperfección
al partir 'la torta' en dos.

Nadie es cómplice del testigo
que la novia lanzó a ciegas,
pues la iglesia quedó vacía
y se ha acabado el vals.

Las fotos perpetúan
el epílogo de esta obra
bajo un temporal de arroz
que hace el matrimonio más pesado,
de blanco a amarillo,
desde la puerta hasta la cama.

Una tienda de empeño,
es el nuevo hogar de un romance,
porque el divorcio oxida el anillo
en la mano equivocada.



III

Era tan natural para nosotros
jugar a la mamá y al papá,
con un retoño de peluche
en el regazo de nuestra inocencia
y sin un compromiso.

Los imanes se juntan
como una mujer a un hombre
encerrados en el campo magnético
de su imprudencia.

Es el padre de mi hijo
y la madre de mil hijo;
las bodas son fósiles que convierten
a los miembros de una familia
en dinosaurios.

Seguimos con el juego
de la mamá y el papá
y sin un compromiso.



CALÚ CRUZ

(Óscar Leonardo Cruz Alvarado)



Nací el 27 de junio en Alajuela, Costa Rica. Soy narrador, poeta, docente, gestor cultural, presidente y coordinador del Colectivo Cultural Birlocha y de la Birlocha Literaria, ambos de Orotina. Además, soy coordinador por la provincia de Alajuela para la Unión Hispanomundial de Escritores y fui designado como director ejecutivo, Embajador Cultural Itinerante y Embajador Emérito Colegiado por la Confederación Latinoamericana de Escritores, Artistas y Poetas del Mundo (CONLEAM), con sede en Argentina. También organizo el Certamen

Literario Luis Ferrero Acosta y he escrito tres libros de cuentos: *Cuentos de mamá muerte* (2012), *La corrosión de los entes* (2016) y *El eco de los durmientes* (2018). Ha participado en las antologías *Vía 28* y *Nueva poesía costarricense*. Sus obras han estado a la venta en estanterías estadounidenses, nicaragüenses, uruguayas y en las librerías más relevantes de Costa Rica. Además, fui el Coordinador designado por Costa Rica para la Antología Centroamericana dedicada al Bicentenario de la Independencia. Soy Máster en Administración Educativa y en Currículo.

Correo: birlochaliteraria@gmail.com

PSEUDO POEMA: NOSTALGIAS

Ven dicha de mis remiendos
que el hombre se forja
entre el crujir de sus ojos
y el crujir de las brasas.

Ven tesoro de los bárbaros
a levantarme los bríos
pues el sol de todos



de a poco se acaba,
mas ven presto a llenarme de flores
el balcón de mis pestañas.

Ven sabiduría de mis ancestros
que a veces divago
entre quien soy o lo que tengo:
manos de ocre, ojos de salero
y una voz ya triste y quebrada
como la de un marinero.

Ven gaviota de los gozos
que llevas la luna a tus espaldas.
Nunca peso fuese más hermoso
que cargar con el rezo de los poetas
o con el de leche en las mamas.

Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=doy-KJLzG8U>

PSEUDO POEMA: HOMBRE DE POLVO

Debo aprender a amar la nada.
Enrolarme entre frazada de dunas
para cambiar tu piel durante las noches.
Debo inventarme otros labios crueles
que semejen la medida de los tuyos
y abrazarme a la tormenta de arena
y que todo quede igual:
el beso ausente,
la caricia negada, mi sonrisa insignificante,
los pulmones cual uvas secas
y el corazón resquebrajado en miles.

Debo saciarme en afluentes imaginarios,
arrastrarme cual serpiente desértica
en busca de sombras inexistentes
o de alguna mujer samaritana.
Ya no lo niego y ya no lo escondo:
me arde el encarnizado vientre
y quizá necesite transmutar a escorpión.



Debo escurrir el polvo entre mis manos
y que marque grietas desconocidas
hasta que me bese los pies descalzos
porque *“polvo soy y en polvo me convertiré”*.

Debo probar el bocado:
amargo polvo bajo la lengua y en el paladar,
y que este no sea más tu boca o tus manos.
¡Oh, por Dios!
Cuánto preciso un oasis de caricias
y de gratitud que me hablen al oído...
¡Y cuánto me arrastro!,
¡por Dios que lo hago!

Exijo amor antes de que muera el sol,
y la humedad que me rodee no sea más
que mi propio sudor lloroso.

Besé tantos cactus hurgando el amor.
Soy una serpiente desértica y
cuánto me arrastro... ¡Por Dios que lo hago!
Debo rodearme de brazos húmedos
para evitar el desplome del alma y del cuerpo.
Y yo sé que debo sobrevivir
y por un Dios que también lo intento.

Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=vNhYazK5Sso&t=10s>

PSEUDO POEMA: TALLER PARA HOMBRES

(Del primer encuentro en el Instituto Wem)

Hermano altivo, de tez ruda
y barba como de hormiguero.
Torrente brioso te ensanchó los brazos,
rojizos a fuerza de chuparte el sol.
Ven,
siéntate en esta medialuna de las
masculinidades y las terapias,
y recuesta tu rostro en mi hombro varonil.



Hoy no te serviré burlas que menoscaben tu hombría.
Ninguno dirá más que el otro, pues
vestimos, todos, multicolores vidrios.

Sé que te descubriste fruto maduro una mañana
que el rocío de tu cuerpo te regó las sábanas;
y, así, burlón bagre de ojos plata,
te escondiste luego de haber comido
del árbol de las vergüenzas.

Ven a nuestro lado, que todo pasa como el ayer.
Ven pronto y apacible,
pues nosotros también cargamos nuestro ayer.

Quiero que sepas, hermano mío,
que aquí ninguno señala con su dedo inquisidor.
No hay Torquemada tan valeroso ante el llanto
de un hombre-niño,
pues, al final, todos somos uno solo;
al final, todos somos uno mismo.

Y hoy que te acercaste al serpenteante valle
de los hombres abatidos como palmeras viejas,
buscando encontrar entre nosotros tu propia ancestralidad
—*vuelve a nosotros esos, tus ojos misericordiosos*—
y no te escondas del armero que te procura el bien.
Ven con nosotros pronto y abandona tu desdén.





Nací en Barranquilla, Colombia, en 1983. Soy autora de los libros: *La Casa de Hierro*, *El último gesto del pez*, *No es el agua que hierve* (Colombia); *Lo que diga está lleno de polvo* (Ecuador), *Sangre seca en el espejo* (Costa Rica). Además soy Profesional en Comunicación social. Magister en Creación literaria. Mis textos han sido publicados en diferentes revistas literarias nacionales e internacionales e invitada a distintos festivales y encuentros culturales en Europa, Latinoamérica, Canadá y Egipto. Mis textos han sido traducidos parcialmente al inglés, al árabe, al

francés, al italiano y portugués. Premio Distrital de poesía del Portafolio de Estimulo de Barranquilla 2017. Premio Distrital de Cuento 2018. Premio en Poesía del Concurso Internacional de literatura de la Universidad de Buenaventura (Colombia), 2014. Ganadora de la Residencia Artística en Montreal por parte del Ministerio de Cultura de Colombia y el Consejo de Artes y Letras de Quebec, en el área de literatura, 2013. Ganadora de la convocatoria internacional de la Oficina de la Juventud de Québec para participar en un intercambio literario en esta Provincia, 2010. Su libro *El Último gesto del pez* fue traducido y publicado al francés por la editorial Encre Vive de Paris en el 2015. Se desempeña como tallerista literaria y es coordinadora de la Fundación Artística Casa de Hierro de Barranquilla.

Correo: fadir.delgado@gmail.com

LO QUE DIGA ESTÁ LLENO DE POLVO

Debajo de la lengua tengo palabras heridas en combate
Hospitales con sus gasas ahogando la herida
Debajo de mi lengua tengo una legión de escombros
Me he partido los labios por quitar esos restos de piedras pegados a los dientes
Lo que diga está lleno de polvo
De ciudades en ruinas
Lo que diga tiembla como punto de luz en el agua
será siempre un grito encalambrado



Siempre el domingo apuntándome con su escopeta
Siempre los perros abriendo la tierra para mostrarme sus huesos
Siempre la palabra que se escucha como la explosión de un tiro
Esa misma palabra que cava su tumba dentro de mi boca.

TIERRAS DE AJONJOLÍ

Mira que es triste dejar caer un globo
Mira que el abismo se oculta entre las hojas
Mira que las sombras se atrapan como moscas
Mira el río
Mira las calles sin nombres que se dejan nombrar
Mira que podría recoger olivos
Ojos de aceitunas
Tierras de ajonjolí
Mira las luces de bengala
Mira que hay lugares donde los espejos se tejen
donde los peces lloran a los globos que mueren
Mira esas lágrimas de trigo a luz del sol
Mira que los rayos a veces retoñan y
suelen incrustarse como lámparas afiladas
como la última punzada de la aguja
Mira los tambores
Mira el mar cuando se recoge
Mira el temblor de los peces al llegar a la orilla
Mira los árboles soltando restos de la lluvia
Mira los cementerios en las oficinas
Mira el río
No es el río
Es un fantasma
La ciudad lo mató
Mira los trapos extraviados entre la espesura de las calles
Mira el horror de sus abrazos
El filo de sus halagos
Mira la ciudad
Es un fantasma
Esos trapos la mataron
Mira
no dejes caer el globo
Mira que es triste
Mira que duele
La ciudad es un fantasma.



EL ÚLTIMO GESTO DEL PEZ

¿Y quién eres?

El último gesto del pez

Una sílaba que nadie usa

Las sobras de un abrazo

Un circo con ciegos trapeceistas

La mueca del payaso

Un calendario de cuerda

Un puñado de alfileres

Una jaula para hormigas amarillas

Un pez que llegó a morir lejos del mar

¿Y tú quién eres?

El mar que vino a ver cómo mueren sus peces.

EMY QUIRÓS



Nací el 15 de enero de 1985 en San José. Realicé mis estudios universitarios en Psicología en la Universidad Nacional y obtuve el grado de Máster en Psicología en la Universidad de Costa Rica; años después, se formó como instructora de Yoga, Yoga prenatal y doula por pasión. Mi interés por la escritura nace desde mis primeros años, pero es hasta que ingresé en abril del 2012 al Grupo Literario Poiesis, que escribí mis poemas. Por un tiempo tuve que dejarlo, pero lo retomé su curso en mayo del 2020.

Correo: emily1521@hotmail.com

ÉTER

El verano no acaba en abril.

Desmaya en mi espalda,
desliza el néctar de tu aliento.

El fantasma de cada encuentro,
la ceniza emana la oscuridad
de un renacer etéreo,
moribundo en cada beso.



TARDE

En ese rayo invisible
te descubrí,
hilo imperfecto que nos unía,
agonizante,
desnudos.

Surcabas tu dedo en mi mejilla
como queriendo grabar batallas,
promesa desfallecida.
Y esos ojos,
mentirosos,
ensangrentados de deslealtad,
disfrazaban esta muerte,
que hoy me acompaña.

Esa tarde,
derrotada en mis sábanas,
te escribía silencios,
aire que deseabas escuchar
que nunca albergaré.

Me guarecí en la tormenta de tu pecho,
espumoso,
ignorante de amor,
como quién se aferra al viento.

Y celosa de mis ojos,
fieles al deseo equivocado,
dormí,
hasta tarde, mi amor.





Nació un 3 de junio de 1988 en la brumosa ciudad de Cartago, encontró su gusto por la poesía desde que inicio sus primeras lecturas en la escuela. A mediados del 2005 intenta escribir un cuento de fantasía, terminándolo en varios poemas y un afán por comunicarse y expresar todo lo que observa, siente y cree en sus poesías. Impulsado por el señor Alberto Cabezas Gómez, quien lo invita a unirse a la Sociedad de Poetas Cartagineses y compañeros y profesores del Covao, se involucra en actividades sociales y funda junto con otro amigo el grupo de poetas Los Hijos de Caín, en la ciudad de Cartago. En el año 2015 publica de forma independiente su poemario *Poesía*, relatos con temas relacionados a la cotidianidad y el comportamiento humano,

en el 2018 vuelve a editar y publicar una versión digital de este poemario. A mediados del 2019 publica su segundo libro titulado *Horror de Ángeles*, con el grupo editorial Poiesis Editores, ese mismo año participa como invitado en diversas actividades de la Feria Internacional del Libro. Ha sido publicado en algunas revistas estudiantiles de la UNED y en el periódico Cartago Al Día. Ha participado en diversas actividades culturales con la sociedad de Poetas Cartagineses, participado como jurado en festivales estudiantiles de las artes y actualmente promociona el desarrollo de la poesía y el arte por medio de la promoción cultural con Los Hijos de Caín, donde desarrolla diversos recitales poéticos y encuentros culturales para promover e incentivar la creación, expansión e intercambio de literatura y arte entre los escritores de la provincia con escritores de otras zonas del país. Entre las actividades más notables que desarrolla



se encuentra El Encuentro de Escritores Cartagineses, que realiza en conjunto con la Casa de la Ciudad y el TEC, algunos recitales de poesía, talleres de lectura y escritura y la generación de diversos espacios culturales en distintas partes de la provincia de Cartago, así como la incentivación, el esparcimiento y promoción gratuita y accesible de la poesía.

Correo: josue.trejos@gmail.com

PRIMERO DE MAYO

Me dijeron que tenía cáncer,
así que me fui a misa,
es algo que nunca hago
pero era un día especial.

Me pidieron que me quitara mi gorra de Pink Floyd,
pero usé la excusa del cáncer
para que no vean que no me peino.

Cuando salió el sacerdote,
decidí descubrir mi peinado,
tal vez con el sermón éste dejara su rebelión,
pero aún con la voz fuerte y animada del padre
no fue posible moderación alguna.

Mi cáncer no es como cualquiera,
este crece y se encoge con el latir
de mis pensamientos,
de seguro es un cáncer de mente,
de mente y alma,
que corre por mis venas
y es adicto al licor,
yo trato de controlarlo
pero tiene decisión propia
y me juega sucio.



Tuve la fe de que los cuadros del nazareno ensangrentado
le dieran pánico y se fuera,
que el sermón lo hiciera reflexionar
y dejara de poseerme, pero no fue así.

Al final terminé el día
con un sermón comunista,
mi gorra resentida,
el cabello más rebelde
y el cáncer sonriendo,
caminando agarrado de mi mano,
entendí mal, no tenía cáncer,
yo era un cáncer.

FLOR DE CAÑA

Es un trozo de hielo duro de morir,
no lo logró Santana adornando tus lágrimas,
la samba no era para mí.

¡Qué difícil es el último adiós!
tan punzante como el primero, un blues de los veinte años,
perdones, los siento, besos, amores...

¡Qué amargo es el trago de madrugada!
La Luna ya no cree en el reloj
ni el reloj se baja la copa
ni la copa creyó que alguna ocasión
escucharía el eco de las lágrimas.

El saxofón podrá cantar lo que el corazón detalle en piedra,
pero sólo el susurro contará por las noches
el testimonio de quien la cuerda adorna.

Mudos bailan los testigos al son del viento,
los aires de diciembre no son lo que crees,
ellos traen esas navajas como balas
que perforan el respiro



cuando las fosas se niegan a advertir,
pero igual, debemos tragar para no ahogarnos,
no importa adonde se dirija el norte,
la brújula siempre verá donde la mirada apunte.

Es otra balada de los setenta
que corre a tu auxilio con hielo en su mochila,
ya es dulce el amargo
y tu presencia pesa más que el litro.

A estas horas ni la sombra quiere beber,
la señora Jones tampoco quiere hielo en el ron,
el vaso está ahí, a medio llenar,
maldito ese pecado capital,
chiquitita es sólo una canción
que de la mano lleva otro vidrio al club.

Es largo el trago,
a lo hondo cuando le busco el final,
el vacío me impide llegar a mi cama
y lo único que yo deseo
es apurar el amanecer
sin despertarte.

EL FRASCO DE LA ABUELA

Me compré un frasco de vidrio
y me compré unas galletas pequeñas,
de esas cafecitas de coco, de las que me daba mi abuela
y las puse en lo más alto del mueble,
donde tengo que subirme en una silla para tomarlas,
justo como lo tenía mi abuela,
y así es como me siento como un niño,
y de nuevo le pido galletas a mi abuela,
y finjo con su voz
que me da una y luego otra a escondidas
y me siento en su regazo -mi silla fría y vacía-
y el viento me da su beso,
abrazo el frasco como si fuera ella.



Ella ya no está,
pero creo que si compro un delantal
y lo guindo en la cocina,
tal vez venga y la mire,
aunque sea en sueños.

LAURA H. ZÚÑIGA



Naci en 1982, en Desamparados, Costa Rica. Soy investigadora, escritora y docente. Estudié en la Universidad de Costa Rica Enseñanza de la literatura y el castellano y un Diplomado en Educación Primaria en la Universidad Americana. Estudio actualmente la Maestría en Literatura Latinoamericana en la UCR. He recibido formación en artes escénicas, bailes folclóricos, danza contemporánea y flamenco. He sido profesora universitaria. Entre sus textos publicados se encuentran:

-*Temporada de microlugares* (microrrelatos y cuentos breves) Editorial Poiesis Editores, Costa Rica, 2021.

-“Desplazamiento mítico: la catábasis en el poema “La remera” de Ronald Bonilla”, 2021.

-“El lenguaje metafórico literario y visual en la representación didáctica del otro-migrante en el cuento infantil: “Ana”. (artículo) *Revista Thélós*, 2021. Chile.

-“En el estero sube y baja la marea” (cuento) II lugar en el Certamen Birlocha literaria, 2021.

-“La corporalidad como metáfora visual del poder en la novela gráfica *Alicia en el País de las Maravillas*: un enfoque educativo para secundaria” (artículo) *Revista Pórtico 21*, número 10, 2020. Editorial de Costa Rica

-*Donde contamos hormigas y segundos* (antología) Poiesis Editores, 2020



- Mujeres al centro; Relatos y ficciones de escritoras centroamericanas* (antología) (Coord. Guisela López), 2020. Guatemala.
- “Sin nombre”, (poema mención honoraria), *Nuevas voces para la paz*, certamen internacional de poesía 2019, Estados Unidos.
- “El cazador de libélulas”, *Revista LOLA*, San José: Costa Rica, 2019
- “Empoderamiento de la mujer en la novela gráfica Persépolis” *Revista Umbral*, 2019. Costa Rica.
- Varios cuentos, *Líneas de mujer* (antología), Editorial ACE. 2018
- “Lucas” (micro relato), *Revista Íkaro*, Costa Rica, 2017.
- Desde la torre la ciudad*. Editorial Poiesis, 2017
- “Análisis comparativo: Los siete contra Tebas, de Esquilo y “Los siete samurái” de Akiro Kurosawa a partir de la intertextualidad. *Revista Acta Académica*. Universidad Autónoma de Centroamérica. (2017).
- Mitófagos* (microrrelatos). Editorial BBB Producciones, San José, Costa Rica, 2015.
- Colaboración en la antología electrónica *Mil poemas por el pueblo Saharauis VII*. País Vasco, 2015.
- “Pura vida” (cuento). Elegido para formar parte de la revista *Tiquicia en breve, 20 cuentos cortos*. COLYPRO, San José, Costa Rica. 2015.
- “Nomenclatura” (poema). Antología digital Grito de Mujer. República Dominicana, 2015.
- “Holograma” (poema). *Versos en el aire III*. Editorial Diversidad literaria S.L. España, 2014.
- Zapatos reciclados*. (poemario). Editorial Cultura CR, San José, Costa Rica, 2012.

Correo: langelezluna@gmail.com

RETORNO A LA GOTA

Abrigo una raíz pequeña,
 un trozo de antaño,
 una lágrima que dejó de ser,
 los abrigo en la pestaña
 y en la tierra de la botella.



Fluida, Mi Sombra Es Fluida,
No Reconozco
Las Formas Ásperas Del Límite,
La Tridimensional Manera De Soñarme.

Todo es lejano detrás de los vidrios,
la lluvia, los charcos,
el mar cubierto de tarde en neblina,
la gente derramada como petróleo
por las calles.

Signos Líquidos
Marcan Las Pielas
De Tantas Violencias,
Los Abedules Han Roto Las Sombrillas
Y Nos Mojamos De Tinieblas.

¡Cuántos rayos se desprenden
de las pupilas ausentes!
¿Tenemos miradas todavía
o son solo ojos vacíos
de un poema de Baudelaire?

La raíz ya no se aferra,
trata de llenarse la entraña
de acuáticas maneras de entender
un mundo de caos.

DETENGO EL RELOJ,
sujeto sus agujas en el espacio del aire
Y RESPIRO,
contemplo el sueño inhabitado
de las simplezas.



CÓMO HE OLVIDADO YA OTRA ÉPOCA,
cómo me despojé de tanta simiente
Y NO ME DI CUENTA.

Mi Cuerpo Líquido Viaja
Por Los Espacios Astrales,
No Teme Las Curvas Del Ayer,
No Espera Nada Del Mañana.

Las gotas no esperan
cuando la tierra solo las absorbe
y vuelves a retornar en raíz pequeña,
eterno retorno
hacia tu alma transformada
en Quetzalcóatl.

EL NADO DE LOS KOIS

Un pez brillante y muerto vuela en un charco. Sé que me lo dirán, la mayoría de los peces no vuela, aunque, si lo vemos desde cierto ángulo, sus aletas parecen alas y su nado, vuelo. Pienso en lo extraño de ver brillar un pez muerto, pero en este mundo cualquier cosa es probable.

Repentinamente siento en mi lengua algo similar a un hilo, quizás un cabello. Me reviso y efectivamente es un hilillo. Intento quitarlo y lo jalo, no puedo. Siento un cosquilleo, diferente, algo pequeño atraviesa mi garganta.

Es un nuevo pez relumbra y vive.

De mi oído brota otro más incandescente. Uno de mi ombligo, luego de mi nariz y así decenas de peces brotan de mi cuerpo revoloteando.

El pez muerto mueve sus ojos, después su boquilla redonda. Danzan los peces por el suelo. Brincan y brincan y vuelven a brincar.

Quiero ser cardumen con ellos. Son felices ahora que han salido de su prisión corpórea. Los envidio, quiero ser un koi.

Me pregunto:

- ¿Si arranco mi piel, podré encontrar escamas y aletas para nadar?

Está decidido seré como ellos.

Pero ¡ay cómo duele esto de quitarse la piel!





HAZELL ARAUZ



Mi nombre es Hazell Arauz Zamora, nacida el 7 de diciembre de 1991 en Jinotega, Nicaragua. Soy Profesora de primaria en Southwest School. Emigré a Costa Rica a la edad de trece años con mi madre Darelis Zamora, quien buscaba heredarme una mejor educación. En ese período ya me interesaba la poesía; escribía sobre el dolor que sentí al esconder mi nacionalidad por miedo a la discriminación. Ahora mi poesía se ha vuelto en el coraje que siento hacia la situación actual. Agradecida con Costa Rica por adoptarme.

Correo: arauz.hazell@yahoo.com

MEMORIAL

Me engendraron en medio
de la guerra y la ignorancia.
Nací contando las horas,
escribiendo el género
y sexo de las cosas.
Descubrí el nombre
y apellido de los días.

Es la culpa que me mantiene
con vida.
La culpa de recordar besos
de sangre que sellaron mi frente.
De ser un sacrificio,
casi una gestión de camino.
El pensamiento crepitante
en un exilio.

Soy las raíces de un árbol talado.



FRAGMENTOS

Y aquí estamos
como un puñado de zopilotes,
vestidos frente al espejo
con harapos putrefactos.

Nos vemos como un reflejo,
una reproducción infinita.
Ya no se habla de la muerte,
del trascender.
Nos quedamos
con la zozobra de los gramos
que perdemos al morir.

No se trata de cortesía,
de perdonar o del diluvio
en nuestra mente
sino de la recóndita existencia.

Abril, 2018

“Jóvenes salen a las calles de
Nicaragua a protestar, muchos
no vuelven a casa.”



¡QUE SE RINDA TU MADRE!

Hoy has levantado la mano,
perdonando perdono nuestros pecados
y el miedo que tenemos desde niños.
He visto arder la casa donde
me amamantaron,
las cenizas me nublaron
la esperanza.

En este silencio vernáculo de huérfanos
desnutridos con la equidad violada,
las balas enmudecieron la expresión
y el llanto nos degolla la garganta;
mientras la piedad es una misa de domingo
en el carmesí que encierran las paredes.

Déjame entrar por última vez
para recoger los restos de mi exilio
y así recordar mi nombre,
el nombre...
que nos robaron al nacer.



YORDAN ARROYO



Nací en San Ramón de Alajuela, 1995. Actualmente reside en España tras ganar la beca Santander para realizar estudios en la Universidad de Salamanca. Es presidente nacional y director literario de la Unión Hispanomundial de Escritores en Costa Rica. Director y fundador de la revista literaria *Ajkö ki*, cuyo título deriva del bribri y significa “Sobre la boca”. Jefe editor de la revista académica española-costarricense *De dioses y hombres*. Estudios de las religiones y mitos. Fue escogido entre los mejores cincuenta autores que aparecen en la antología poética del

III Certamen de Poesía Aliar Ediciones, Granada-España, fue ganador del Certamen de la Editorial Birkat Elohim, Argentina, 2021 y un poema suyo aparece en la antología de poesía iberoamericana *El ciego que ve*, 2021 dedicada al poeta español Antonio Colinas. A su corta edad, ha participado en cuarenta coloquios, simposios y congresos nacionales e internacionales en universidades de América Latina y Europa. Sus artículos académicos aparecen publicados en revistas de América Latina y de Europa. Fundó y coordinó el I Coloquio Internacional de Tradición Clásica: Ecos de la Memoria en la filosofía, artes y letras, realizado en el TEC, Costa Rica, del 22 al 23 de septiembre de 2021. Por último, entre sus líneas de investigación figuran la tradición clásica, análisis pragmático del discurso, literatura escrita por mujeres, literaturas regionales y más actualmente, literatura indígena costarricense actual. Su ensayo crítico “40 madrugadas con Medea” en homenaje al doctor Andrés Pociña y a la doctora Aurora López se encuentra en proceso de publicación.

Correo: yordan_846994@hotmail.com



NÓMADA

Nací en la tierra donde sembraban café, maíz, frijoles y de vez en cuando esperanzas. Yo nunca le vi la cara a los pañales de trapo que me ponía mi madre cuando mis primeras palabras salían por debajo de mi espalda. Todavía no me habían condenado a sentir el fuego de un amor que años más tarde me obligó a escribir todos los días un antipoema para que Dios curara las cicatrices de mi memoria.

Mi madre me mató con su boca y me volvió a parir en la misma tierra, pero ahora un poco más lejos. En este nuevo hogar no se siembra maíz para comer elotes como lo hacía mi abuelo, pero se cultiva la miseria en las calles donde los travestis se detienen a trabajar. Tampoco se siembran frijoles para hacer pinto en la cocina de leña como lo hacía mi abuela, pero se siembran huesos en las almohadas para que el hambre nos despierte por la madrugada; dormir ocho horas se convirtió en el undécimo pecado que Moisés siempre ocultó porque le daba miedo que Dios lo castigara por decirnos que la vida se termina cuando se acaba la infancia.

Mis abuelos se escaparon del cementerio, Félix Ángel Salas no los dejaba dormir tranquilos con los gritos de sus tantas Cabezas y a mí ya no me huele a tortilla palmeada con queso. Me marché en un carro alado con los hijos de esta tierra que Juan el Bautista nunca bautizó, para que puedan sentirse más cerca de recitales donde hace 800 años únicamente podían asistir los caballeros de la mesa redonda.

SALA DE MIGRACIONES

Entras al comedor, caminas con la memoria
te rascas la nariz, ya no te huele a casa
hay mil voces, tal vez dos mil o tres mil
no lo sabes, poco importa, tienes hambre
tu estómago nada hasta cruzar tu garganta,
ruge, escuchas otra voz, quizás la de tu cuerpo
te quitas los zapatos para pensar descalzo
ves un avión volando sin pasajeros
las azafatas lanzan tus maletas
las abres, están llenas de polvo
tus lágrimas de maíz revientan
y del aluminio nacen dos gemelos



Hunahpú carga un diente
Ixbalanqué un ombligo
sonríes al saber que no estás solo
porque de ahora en adelante serás el extranjero
y te lo recordarán cada vez más cuando te pregunten
“¿joven, deseáis paella o salmorejo?”

¿DE QUÉ SIRVEN LAS BALACERAS?

Empecé a guardar silencio,
pero el ruido nunca se fue
pagó tres meses de alquiler
para vivir en mi mente.

Empecé a borrar recuerdos,
pero su mirada nunca se fue
se hizo demonio de demonios
en el disco duro de mi memoria.

Ni guardar silencio
ni borrar recuerdos
ni intentar comprender.
Nada funciona ni funcionará.

Mi padre lleva tres años
disparando contra la pared
donde se esconden
las sombras de toda mi familia.
Ellas se siguen burlando
detrás de los agujeros.



ADRIANA BARTELS



Escritora y estudiante de Seguridad Informática. Nací en el Carmen, San José, Costa Rica en 1991. He realizado estudios en Filosofía en la Universidad Nacional, Diseño del espacio interno en la Universidad Latina, Desarrollo de software en la Universidad Cenfotec y UNED en la carrera de Ingeniería en sistemas. Actualmente escribo poesía, cuento y ensayo. Trabajo en la División de Seguridad Informática Global para la nube de IBM. Participé en el Certamen de Cuento Corto del Festival Tolkien 2009, obtuve el segundo lugar con el cuento “Siempre hacia el Este”. He escrito varias reseñas de discos musicales para bandas españolas en su blog “Amazona

de la Luna”, fui dos de las elegidas para ser parte de la biografía del grupo español Saurom: “Leyenda de Juglares” del escritor español Enrique Montiel de Árnaiz, cuya primera edición se agotó en su primer año de publicación en el año 2017. He sido ganadora dos veces del certamen de cuento de la editorial Diamante con sede en México (ediciones 2018 y 2020) participe de ambas antologías de cuento: *Buscadores de Sueños* y la próxima a publicar en el año 2021.

Correo: adri18bg@gmail.com

AHOGOS EXISTENCIALES

I AHOGO (LA ETERNA VIGILANCIA)

Sonreía, aunque estaba perdida,
porque el mar que eligió,
borraba la esclavitud de mil ojos
encima de ella.

La marea abrazaba sus hilos,
esos que captaban su alma
en un instante,
para maquillarla y congelar
su felicidad entre las ilusiones
de la red.



Sonreía con los árboles
que juraron silencio,
le brindaban compañía
sin el ácido de una palabra indiferente,
que juzga su intento de estar viva.
Ella sonrió, dejó de temblar,
nadie la miraba
y el mar donde arrojó su martirio,
arrullaba su alma.
Sin la condena de las 24 horas,
sonreía ebria en su oscuridad,
se privó de los mil ojos mientras lloraba
al ver cómo el agua
liberaba su mente de esa pantalla
que alguna vez
le obsequió amor,
en una llamada de su madre.

II AHOGO (DEUDA EMOCIONAL)

El viento pasea una vez más
entre sus dedos,
desea verla viva.
No respira
sus lágrimas arden
sin tatuajes de fuego en la espalda.
Sus emociones gritan por las espinas
cosidas de marioneta,
oxidaron la memoria mientras TIEMPO
sedaban su voluntad.
El letargo ha huido ante la melodía
de un respiro ahogado.
Por fin llora,
la pantalla de los mil ojos
ha perdido su hechizo.
Su piel desborda las vibraciones
del tacto sin bits.
Es libre...Por fin siente que, sin filtros,
puede mirar el cielo.



III AHOGO (¿ROMANCE DIGITAL?)

Quiero amarte sin la prisa
de un mensaje de texto.
Saber que cuando digo “te quiero”
no vas a acelerar mi voz
o borrar mi afecto,
es mi corazón el que escribe
y no la notificación de enviado.
Quisiera quererte de otra manera
que no fuera un abrazo digital.
Darte una flor con pétalos bordados
en la tierra y no con mi dedo
tras una pantalla.
Quiero amarte a baja velocidad,
sin la amenaza de un reloj marcando
la maldición de Cenicienta.
Que un beso de rabia acurruque mi amargura,
para olvidar que tus labios
son desconocidos en mi cama
y veteranos en mi pantalla.
Deseo, ante todo, un romance de profundo
e imperfecto tacto
y que no duela como un romance digital.



JORHAN JOSÉ CHAVERRI HERNÁNDEZ



Nací el 19 de julio de 1993 en Puntarenas, Costa Rica. Soy Licenciado en la Enseñanza de la Matemática, graduado y docente de la Universidad de Costa Rica, curso una Maestría de la Universidad de Granada, España. Formo parte del Grupo Literario Poiesis desde marzo del 2019, en el que he participado en recitales de poesía y cuento. Publiqué mi primer poemario *Fragmentos del latido* en el 2020 con Poiesis Editores. Actualmente, cuento con dos poemarios y un libro de cuentos inéditos. He sido publicado en diferentes revistas y antologías.

Correo: jorhan2009@hotmail.com

LOS NINIETOS

La juventud se oferta
en la vitrina del aire
y cambia su precio
al compás de las nubes.

Ella se acomoda en el “Nunca es tarde”
para bailar en los polos del tiempo,
responsabilidad sin censura
que se cambia de máscara
con cada parpadeo de los días.

Los jóvenes esperan,
sin tender su cama,
trabajos donde nada se sabe,
salvo abrazar la sombra
y vencer al cansancio
sin conocer el yugo de las horas
en las piernas de un sofá.



Solo quieren *bretear*
para hacer eco de su nombre
en cada opinión de cristal.

Antes, en la infancia de mi abuelo,
la ignorancia se aplaudía
con el coro del pico y la pala
en cada himno del sol sobre la espalda.

¡Cómo sufría mi viejo
por saber escribir
nada más en la tierra
y leer solo las letras del clima
que no desteñían el color de sus callos!

Hoy, en esta infante adultez,
se aplaude la ignorancia
con un pulgar azul
pues ya no se conocen las palabras
de aquellos libros de sudor y carne
olvidados en la tumba de los padres.

LÍQUIDA IDENTIDAD

No me interesa discutir
sobre faldas o pantalones,
pues esto no mata el hambre
en las esquinas.

Pero la juventud
compite por cambiar de labios
con cada desacuerdo de sus lenguas.
Presumen sus besos
a colonia en la mañana
y cambian las sábanas de perfume
por la noche.



Esta modernidad,
atributo de aletas adolescentes,
encapsula el tiempo en pantallas
y sumerge el cambio
en la constante de los días.

El consumo fluye como corriente
hacia la excusa superficial
de una experiencia a la vanguardia.

La fragilidad del ego
castiga amistades
con cada uña rota.
El romance se extingue
en el pestañeo de cada “match”
que desvela el ocio de un compromiso.

Quizá sean solo los bordes
de una imagen construida
que se derriten
por el grito libertino
de aquella sombra oculta,
una sociedad implantada.

¿Pero qué le pasa a todo líquido
cuando ya no moja su abrazo?

Escapamos de un sólido cuerpo
moldeado por extraños
para correr líquidamente
al desespero de una imagen
sin fronteras.

¿Qué pasará luego
de la sequía de esos pasos?
¿Hacia dónde correrá
el riachuelo de las ideas?



¿Qué hará el mundo
para cambiar nuevamente su estado
cuando no haya más puntos de fusión?

¿Se ebullición la sangre
de los aún no nacidos?
¿o se cristalizarán las huellas perdidas
de aquellos que no volverán a nacer?

SOCIEDAD LÍQUIDA

¿Qué pasará si todo es líquido?
¿Se inundará la coherencia
y van a flotar los disfraces
exiliados de sólidos cuartos?

Libertinos en sequía
van a seguir presumiendo carreras
donde nadarán menos
que el orgasmo de una liebre,
mientras buscan un camino
olvidado en sus bolsillos.

Así como la noche persigue
la claridad de su sombra,
continuarán ciegos los pasos
confundiendo los ojos de sus hijos.

¿Qué pasará con todo este líquido
si no se escurren al sol
las fallas, las verdades,
la inocencia de un niño
y el recuerdo de dos ancianos?

La sociedad lava la cultura
con excusas de progreso
dejando en remojo



las piedras “retrógradas”,
bautizo de unos cuantos
que ensucian a multitudes.

¿Qué pasará con tanto líquido
si nadie queda con una gota de sed?

REALIDAD DISEMINADA

Cómo aferrarse a este líquido sin bordes,
una corriente siempre en descenso
que se esparce
y resbala entre verdades.

Esta casa en sobre ruedas rodines nos acoge
a cambio de sangre
y la vela de nuestros sueños,
el futuro escondido
de cada puerta abierta,
por la salida del presente turbio
que polariza sus ventanas.

Nos cubre un arcoíris de decisiones
empañado con gotas
que escapan de algunos vasos
y una olla de recuerdos
en su extremo
asfixiados por el tiempo.

Era de precarias palabras,
donde los amores ya no resisten ni un verano.
Son raptados por las noches
y escapan con amnesia en la alborada.
Son fantasmas que se ocultan de su sombra.



TAMARA ISAAC



Soy abogada, traductora y emprendedora haitiana, radicada en Costa Rica desde 2010. Formo parte del Grupo Literario Poiesis desde el 2015 y he participado en varios talleres y recitales de poesía. Ferviente activista por los Derechos Humanos y la justicia social, dos temas que a menudo están en mi obra poética. Cofundadora del proyecto de arte, Atizay Shop, una plataforma y comunidad en línea que proporciona a los artistas visuales diferentes canales para contar sus historias. También fundadora de Hyphenating, una agencia que busca cerrar la brecha de comunicación a través de la traducción y la escritura.

Correo: tamaraisaac0@gmail.com

FANM

Sí, soy bruja,
pero el oscuro encanto de mi piel
no bastó para desdibujar los arabescos
que tú has cicatrizado en mi sombra.

Mi prematura existencia sigue esposada
a tus siglos de capricho...
y me llamaste “niña”.

El trayecto desde mi sexo
hasta tu saber
desnuda siempre mi porvenir.

Ensuciaste el silencio de mi carne
con las lágrimas de tu hombría.



No descubriste el atlas entre mis curvas.
Tampoco has sabido sumar mis márgenes...
pero me nombraste “mujer”.

Me niego a atizar la hoguera en tus entrañas.
Erijo este mundo en reliquias a tus pies,
mientras muero con el alba
que escribe los caminos hacia la humanidad.
También te querré, porque te desconozco
y luego, te concibo de nuevo,
mas nunca confundas amnistía con olvido:
yo no soy género.

REVOLUCIONES

Me arrancaré,
pétalo por pétalo,
el color, la piel y aquella respuesta
que me obsequio mi madre.
Incrustaré tus historias y las mías
piedra por piedra,
en el reverso de tu pecho.
¿Y qué importa si duele un poco?

Mientras mi hijo no tema mirarme al alma
y aprenda a abrazar la tierra desde las raíces,
mientras me ayudes a borrar la conclusión del pan
y a pisar la vieja fe de mi siglo enfermo,
¿qué importa si debo limpiar los demás siglos
con la sangre que extraigo de mis huesos?

Ese día en que ya no habrá millones...
Ese día en que cabremos todos en uno solo...
Ese día despertaré
con el nombre derramando por las ventanas,
las sábanas incendiadas en el pelo
y arrastraré los cielos hasta mis talones
mientras sostengo la luna entera en mis regazos.



ACASO NO SOY SUFICIENTE

Disfrazan mis talentos de salario mínimo,
mientras mis apetitos desgastan
los bordes de mis sueños,
¿acaso no basto
para redefinir la memoria indiferente
de la riqueza recién nacida,
para desteñir estos dólares con el sudor
que erosiona mi lengua a medio tiempo?

Enterré a mis hermanos en una bandera
y colgué mis males en la puerta del conformismo.
Intento reescribir las fronteras del hambre
en la conciencia comprada de mis ancestros,
pero ¿acaso no soy suficiente
para redescubrir la patria que he ocultado en mi bolsillo,
para conjugar los tiempos rotos en historias humanas?

Tal vez si regalo la transparencia de mis estrofas
y adopto la vida en otro cuerpo...
Tal vez si desmorono mi alma en cometas y me estrello
contra los mudos horizontes de la mentira...
pero será que simplemente no basto
para replantar nuestro mundo...



BYRON RAMÍREZ



San José, Costa Rica, 1997. Cursé la carrera de Filología española en la Universidad de Costa Rica, donde actualmente también estudio Bibliotecología. Me he desempeñado como editor literario y articulista en diversas instituciones nacionales e internacionales como *New York Poetry Review*, Editorial Estudiantil de la Universidad de Costa Rica, *CulturaCR*, Revista y Editorial *Liberoamérica*, entre otras. En el 2017 fui ganador del Certamen de Poesía joven “Martin Luther King” organizado por la embajada de Estados Unidos en Costa Rica, Primer lugar del Certamen literario de la Facultad de Letras UCR y finalista en el Certamen Emilio Prados, en España. En el 2018 obtuve el primer lugar en el Certamen Nacional de Poesía Joven de Costa Rica organizado por la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA) en la rama de poesía, con su libro *Principio de incertidumbre*, publicado posteriormente bajo el nombre de *Entropías* (2018), por la editorial *Nueva York Poetry Press* en Estados Unidos. Mi segundo poemario, *Adamar* fue publicado en el año 2020 con Editorial Poiesis, en Costa Rica. Gran cantidad de mis poemas han sido publicados en diversas revistas y antologías alrededor del mundo. Fui coordinador y editor general de la *Antología Nueva Poesía Costarricense* (2020) publicada por el Ministerio de Cultura de Costa Rica. Actualmente, su tercer poemario se encuentra pronto a publicarse.

Correo: ramirezaguerooby@gmail.com

NADA DICEN

Entonces qué dice uno
cuando pronuncia cama, sueño
o medianoche.

Al final
acaso uno no dice pesadilla y dice bosque
acaso uno no intenta revelar que falta algo entre las sábanas,
otra piel que -como diluvio- llene de patria cada grieta.



Qué dice uno
cuando se deja absorber por la palabra miedo
con tanto orgullo en la garganta
sin darle importancia al resto de las cosas
ni al rastro infame del día que tropieza con la ventana
ni al anciano del parque que pronuncia
llanamente nuestros nombres.

Acaso uno no dice hiel o fatiga
cuando dice que amar es fácil
y que el grito es
nuestra causa predilecta.

Acaso no se dice aquelarre o faltan diez para los doce
o disparo a sangre fría
cuando se siente la rabia del mundo
atrincherarse bajo los huesos
y las palabras no dicen nada,
aunque se esfuercen por hacer.

De qué me sirve decir: Bienvenida, el tiempo es esta casa sin paredes
cuando los años apresan con sus garras
y solo somos una dos tres siluetas
encarnadas en la vida.

O decir que tu lengua es una barca
encaminada hacia mi boca
sí de igual manera estoy sin nada que decir
mirando al puerto
mientras gritas muerte o poema
y dices, o dijiste,
este instante es un milagro
desde el otro lado de la calle
con tanta desidia en la mirada.



Qué puede uno decir después de todo
cuando el olvido nos reclama como suyos
y de igual manera nos encontramos
tan lejanos, en un charco de la suerte,
amándonos hasta el último asombro
como niños descubriendo el flujo de los astros
y lo único que nos queda por decir
son estas palabras que no mienten
cuando afirman que somos
ese montón de hiedra seca esparcida en el sendero.



Este libro digital se terminó de producir
en el mes de noviembre del 2021, como
un esfuerzo colectivo entre autores



“La creación artística establece lazos muy fuertes entre las personas, más allá del idioma, creencias y culturas”

-Tanella Boni